

Tras cada carta siempre se encuentra un mundo nuevo

El Romanticismo es una corriente que inicia en el siglo XIX, sus características son complejas, pero pueden resumirse como una reacción contra el espíritu clásico, revalorizando en el Renacimiento, y contra el ideal de una vida racional y mesurada. Este movimiento literario tuvo sus orígenes en París; sin embargo muy pronto recorre Europa, y por ello a España.

El Romanticismo tuvo una época posterior llamada postromanticismo, en donde las pasiones personales son motivo suficiente para escribir, ya que de esta forma sacan sus sentimientos y pensamientos de una forma menos superficial.

Uno de los representantes españoles de esta corriente fue Gustavo Adolfo Bécquer. Dicho autor nació en la ciudad de Sevilla el 17 de febrero 1836, quinto hijo, del artista José Domínguez Bécquer (pintor sevillano) y de Joaquina Bastida Vargas y desarrollo su carrera literaria en 1846 había ingresado en el Colegio de Náutica de San Telmo de Sevilla, que será suprimido al año siguiente, estando aun reciente el fallecimiento de su madre. Él y sus hermanos serán recogidos por su tía María Bastida pero mayor influencia tendrá su madrina, Doña Manuela Monnehay, cuya casa dotada de una excelente biblioteca española y francesa. Poco después, su interés le llevó a la literatura en donde se desarrollo con las obras Rimas y Leyendas. De entre los escritos personales de Bécquer se destaca Desde mi Celda.

Esta obra se encuentra dividida en 9 cartas, estas cartas literarias Desde mi Celda fueron publicadas en *El Contemporáneo* a lo largo de 1864 desde mayo a octubre. Aparecen recogidas por primera vez en un libro en 1871. Las primeras cartas escritas por Bécquer frente al Moncayo, desde la Celda de Veruela, marcan una época de nuestra literatura, pues en ellas Bécquer trae al arte español una visión más intensa que las anteriores de la Naturaleza.

A continuación se analizará el contenido de cada una de ellas.

La primera carta que es publicada en esta obra fue escrita durante el 3 de mayo de 1864; en ella, Bécquer retrata el escenario de toda la serie y también para proporcionar la sensación física de alejamiento.

En sus inicios la carta fue escrita para los periodista de *El Contemporáneo* para informar a los lectores de la ubicación del lugar desde el cual escribe y pinta lo que será el escenario de toda la serie y también para proporcionar la sensación física de alejamiento, Los medios de locomoción empleados: tren, diligencia y mula. Además describe las diferentes sensaciones que durante el viaje experimenta. Nos describe a sus compañeros de vagón entre los que destacan un ingles alto y rubio, un edil aragonés saludable y rechoncho. Finalmente describe la ultima etapa del viaje en mula, dejándola ir a su paso lento y uniforme, echo a volar la fantasía por los espacios imaginarios.

El relato surge del fuerte contraste percibido por el poeta entre le Corte, donde acaba de estar, y la vida de mi escondido valle de Veruela donde espera recobrar la salud.

Muy interesante resulta en cuadro de costumbres que presenta, por ejemplo: La decoración había cambiado por completa y nuevas y características de personajes encontramos en la esena.

En la segunda carta Bécquer, por su parte inicia de una forma muy diferente y se dirige a sus lectores del *El Contemporáneo*, y Bécquer se pregunta si lo escrito en la aldea sintonizara con la sensibilidad de los lectores un periódico político, como *El Contemporáneo*.

En esta carta publicada el 12 de mayo, Bécquer tiene problema para emborronar catorce o quince cuartillos y

encontrara una bella forma de hacerlo prolongando la descripción del monasterio y de su clima espiritual pero sin romper con el mundo madrileño del que acaba de regresar, representado por el periódico y todo lo que le rodea.

También, en ella, como parte de las características románticas apreciamos : Como la verdad es que yo, prácticamente me acomodo a todas las cosas

La tercera carta data del 5 de junio de 1864. En principal elemento romántico en ella es la constante presencia del YO esto es mejor conocido como el subjetivismo y esto es el Yo pienso, yo siento, etc. Muchos la han clasificado como la más bella y conmovedora de todas pues aquí se muestra un Bécquer muy diferente de las otras cartas, ya que, en esta carta el poeta nos transmite todos sus sentimientos, lo que piensa, siente y nos hace vivir muchas cosas que jamás pensamos poder sentir las por medio de una carta.

El asunto principal se trata de la juventud de nuestro poeta, de lo que siente después de estar en el cementerio, y lo que esto provocó en sus sentimientos acerca de su vida y de muchas otras cosas más.

La cuarta carta fue publicada el 12 de julio del mismo año. Esta, a diferencia de las anteriores se muestra más pensativo, analizando lo que vive la sociedad en aquellos días, de cómo se ha ido modificando y como los gustos y actividades de las personas han ido cambiando a través de el tiempo. A pesar de ello, mantiene tintes únicos que hacen que una obra de Bécquer sea una obra de Bécquer.

Nuestro autor relata como el siente que la sociedad ha ido cambiando y como han ido descuidando todo lo literario y como esto a creado una sociedad diferente que ya no se preocupa por enriquecer su inteligencia. Como se promete en la carta anterior el 26 de junio aparece la quinta carta. Ella está dedicada básicamente a al relato de las actividades que realizan 2 mujeres, este las sigue todo el día y observa muy detenidamente la vida, aunque sea de un momento de estas 2 señoras y en esta 5 carta se dedica a relatar todo lo que pudo observar.

En la carta sexta, Bécquer nos describe desde su celda una excursión en la que le relataron la historia de la Tía Casca, e incluso a su regreso en el Monasterio, un nuevo narrador le promete otra historia que él a su vez nos contará.

La carta séptima ofrece la leyenda del castillo de Trasmoz, en lo alto de una escarpada cumbre, fue construido en una noche por un viejo brujo y nigromante que lo ofreció al Rey a cambio de su alcaldía perpetua. Su construcción tendrá lugar de manera vertiginosa, con presencia y ayuda de los espíritus de las aguas y de los aires a los que el anciano invoca para horadar las rocas y abatir los troncos más corpulentos, y los espíritus de la tierra y del fuego que conocen los tesoros del metal en sus entrañas y circulan por sus caminos subterráneos con los mares de lava encendida y ardiente, de forma que con el amanecer aparece sobre la peña llamada Cieza, "un castillo tan alto, tan grande y tan fuerte como no existe ningún otro"

Al fin la narración prometida en la posdata de la sexta carta nos es dada en la presente carta, la octava, aparecida el 17 de julio. El autor hace referencia a la muchacha que acaba de relatarle la leyenda de la fundación del castillo, la cual prosiguió su relato, no sin haber hecho antes un momento de pausa como para calcular el efecto que la primera parte de la historia le había producido y la cantidad de fe con que podía contar en su oyente. Pero ahora como antes, el narrador será el propio poeta, quien verterá con sus propias palabras lo que la criada le contó directamente en las suyas, y no es otra cosa que la historia del santo párroco exorcista Mosén Gil el Limosnero, que consigue ahuyentar de Trasmoz a las brujas que se habían apoderado de su castillo hasta que estas le ganan de nuevo la partida aprovechándose de la coquetería femenina de su sobrina Dorotea.

Finalmente, el libro llega a su ocaso con la última de las nueve cartas, publicada el 6 de octubre del mismo año, 1864. En ella se encuentra una gran clausura de las cartas de una forma muy del estilo de nuestro poeta y

creo que este libro no puedo terminar de una mejor forma.

Conclusiones

La obra personal de Gustavo Adolfo Bécquer nos da una idea más profunda de cómo es el poeta, de sus sentimientos y su forma de pensar, nos da una idea de por qué el escritor decidió escribir un par de cartas para adentrarse a sus sentimientos y mostrar su verdadera forma de ser.

Creo que en esta obra se reflejan rasgos románticos muy importantes como el Nacionalismo, ya que exalta las características de cada país, hay interés por las tradiciones, costumbres y leyendas de cada lugar.

Otro aspecto importante es la relación que nuestro escritor genera con los lectores, pues en este libro el hace una conexión muy importante con el lector ya que poco a poco lo va integrando en el libro, y éste a sido uno de los pocos libros que he podido leer de una sola sentada. Y este sentimiento de saber más y continuar leyendo lo generan muy pocos libros.

Respecto al autor es muy importante destacar como una persona que predió a su padre y a su madre lucho por sus sueños y destaco en el genero de los autores de la época romanticismo y llegó a hacer realmente muy buenas obras literarias.

Bibliografía

Enciclopedia Ilustrada Cumbre, Quinta edición, Bolívar 8 – México, D.F., Editorial Cumbres S.A., 1965, p.185

BÉCQUER, Gustavo Adolfo Desde mi celda, España, Castia S.A., 1993 215 p.

Bécquer, Gustavo Adolfo Desde mi Celda p.171

Bécquer, Gustavo Adolfo Desde mi Celda p.177